



FEBIC LAC

un pentecostés continuo...

1

Los que trabajamos directamente con el anuncio explícito del Evangelio, la solemnidad de Pentecostés nos afecta de manera especial, pues nos coloca de lleno en la dinámica de todo lo que hacemos, ya que en la misión que tenemos todo es gracia, todo es don, todo es

manifestación de la presencia del Espíritu en y por nosotros, motivo por el cual, el hacer parte de la FEBIC realza, recalca y enfatiza nuestra identidad, nuestra misión y a su vez nuestro estilo y en sí la manera de cumplir nuestra misión eclesial.

Los que hacemos parte de la FEBIC LAC somos como la expresión institucional de la acción del Espíritu Santo por medio de las Escrituras, en las personas y en la Iglesia, pues cada uno de aquellos que formamos esta institución, hemos nacido como expresión de una inquietud y manifestación del Espíritu que nos llevó a crear o unirnos a una instancia nueva de anuncio y testimonio de la Palabra, siendo dóciles a las mociones que el Espíritu generó en nuestro entorno. Por eso, reconocer que somos regalo del Espíritu nos da un **lenguaje común a todos**, todos hemos nacido del que genera todos los procesos de revelación y de conocimiento de Dios.

El tener todos, el mismo origen (por inspiración y gracia del Espíritu Santo), nos lleva a valorar aún más lo que es la FEBIC, en nuestro caso la FEBIC LAC, como **un lugar de encuentro**, donde podemos compartir nuestras convicciones, dando a conocer nuestras experiencias, queriendo escuchar lo que el Espíritu va suscitando y generando en los diferentes puntos de nuestro continente, de manera absolutamente novedosa, simplemente facilitando el conocimiento del Señor Jesús y su proyecto. Esto nos deslumbra, nos inspira y estimula, para darnos cuenta que la última palabra sobre la Evangelización, no está dicha, sino que Espíritu aún y a pesar de todo lo que ya está escrito, sigue renovando a su Iglesia y sigue generando **nuevos procesos de evangelización**, porque Él va haciendo nuevas todas las cosas, para que el mensaje de Salvación sea anunciado y transmitido y sigue invitando a que la palabra que anunciamos sea estilo de vida, asumida, vivida y anunciada.

A la hora de pensar un perfil de la FEBIC LAC sería como un nuevo areópago, donde todos los miembros tenemos la misma posibilidad de expresar y comunicar nuestras convicciones, donde todos tenemos la palabra y donde tenemos la oportunidad de compartir con sencillez y sin pretensiones mesiánicas, lo que el Señor va haciendo en y por cada uno de nosotros. Por eso, la FEBIC LAC antes que todo, **es ámbito de encuentro y de escucha**, (no de imposición), un espacio de consenso, para deslumbrarnos y alegrarnos, respecto de la manifestación del Señor en su Iglesia. De ahí que sea **un ámbito de enriquecimiento y de discernimiento, de aliento y estímulo**, ya que el Señor no tiene normas establecidas para darse a conocer, por eso, cada uno llega con su experiencia y esa experiencia es una vivencia que se comparte y eso motiva y estimula al grupo para darnos cuenta que el Espíritu continúa alentando, estimulando e impulsando a la Iglesia,

renovándola con iniciativas y vivencias siempre transformadoras y renovadoras, en vista a que por medio de las Sagradas Escrituras la vida cristiana sea cada vez más plena, testimonial y misionera.

Porque el Espíritu se manifiesta en quien quiere, como quiere y cuando quiere, somos FEDERACIÓN, donde nadie es más ni es menos que el otro, donde todos somos parte del cuerpo y donde cada uno tiene algo que aportar, algo que decir y compartir al otro, como es la propia inspiración y ese compartir lo que cada uno está convencido y lo que cada uno hace, propone e impulsa, es la **riqueza y el sentido de la FEBIC LAC**. Entre nosotros, todos aportamos nuestro granito de arena, para que el deseo del Vaticano II, en DV 21 o si prefieren el mandato del Resucitado, sea **nuestra motivación e incentivo** para seguir buscando la mejor manera para anunciar la palabra escrita para que ella se vuelva palabra transmitida y compartida, celebrada y rezada y así vivida y anunciada, es decir, medio para la acción transformadora del Señor, mediante su palabra, que es palabra de vida eterna.

Como cuando se encuentran los hermanos, nuestra relación debe ser de total fraternidad, donde no hay lugar a celos de protagonismos, sino instancias de admiración y reconocimiento, por lo que cada uno va realizando. Donde no puede haber ninguna competencia, a no ser la fidelidad a la Palabra que anunciamos y así gratitud, alegría y reconocimiento porque Dios sigue siendo generoso en hacernos parte de su proyecto de amor. Por eso, la FEBIC LAC cada vez más debería ser un ámbito donde todos **nos respetemos, nos queramos, nos valoramos, nos apoyemos**, porque cada uno es simplemente expresión de un don que el Espíritu ha dado a su Iglesia, para ser instrumento del amor gratuito de Dios y fermento de vida nueva donde se encuentre.

FEBI LAC es lugar de inspiración y proyección, espacio de reflexión y de motivación, ámbito de crecimiento, nos reunimos para estimularnos, para revitalizar nuestros vínculos para seguir buscando nuevos medios y estrategias para dejar actuar al Espíritu para que cada vez más nuestro acercamiento a la palabra escrita sea algo estimulante, renovador y transformador y así generar procesos de revitalización y dinamismo en nuestras comunidades o referentes.

No existe un monopolio de experiencias ni de manifestaciones del Espíritu, ni un vademécum de propuestas ni de dinámicas ni de contenidos espirituales, estamos **abiertos a lo nuevo** que genera el Espíritu, que se manifiesta siempre para que podamos vivir más plenamente la experiencia de seguimiento e identificación con el Señor Jesús. La manera, el cómo, es expresión de la situación y el contexto donde cada uno busca ser presencia de Dios por medio de su Palabra, guiados e inspirados por el Espíritu que hoy recordamos la transformación que generó y que lo sigue haciendo en la medida que nos dejamos conducir por Él. Lo cierto es que no hay receta única para el trabajo bíblico, cada uno de los miembros de FEBIC LAC es al mismo tiempo: respuesta y propuesta; de acuerdo a su docilidad, apertura y capacidad... Somos **la unión y la suma de experiencias y respuestas**...según las mociones e inspiraciones del Espíritu en cada uno. Estamos abiertos al soplo del Espíritu, siempre dispuestos a lo bueno, a lo mejor, a aquello que genere procesos de unión y comunión, de plenitud en el Señor. Por eso lo propio y característico de la FEBIC LAC, debe ser la capacidad de asombro para deslumbrarnos de lo que el Espíritu va generando en su Iglesia por medio de aquellos que se dejan conducir por Él.

Para los que estamos en la FEBIC LAC, PENTECOSTÉS es una invitación a hacer ESCUCHAR LA VOZ DEL ESPÍRITU en la propuesta que cada uno impulsa y que difundimos y compartimos dicha



experiencia que el Espíritu suscita en nosotros, de tal forma que nuestra experiencia **estimule, motive y aliente** a que otros también quieran tener la experiencia que nos impulsa a hacer lo que estamos haciendo y a buscar aún más profundamente esa experiencia transformadora y vivencial como es ser portadores de la Buena Nueva guiados y animados por el Espíritu.

Por eso Pentecostés, para todos los miembros de FEBIC LAC es una invitación a dejar que el Espíritu **nos impulse, nos dinamice y renueve** como FEDERACIÓN BÍBLICA, quitándonos el miedo o la timidez de enriquecer a otros con nuestra experiencia, es como una invitación a revitalizar nuestra opción y salir como lo hizo Pedro y anunciar aún con más valentía, convicción y entusiasmo nuestras convicciones y motivaciones. Evidentemente el Espíritu puede dar

el toque que nos ayude a llegar a los corazones y evitar propuestas polvorrientas de estantes de biblioteca, sino que ese Espíritu puede generar propuestas que nos renueven desde lo más profundo de nuestro ser, para descubrir la presencia del Señor en su Palabra por acción de su Espíritu y así transmitamos lo que estamos buscando vivir, buscando realizar el proyecto y la voluntad del Señor, inspirados y conducidos por su Espíritu Santo.

Revitalizar y dinamizar nuestros vínculos para ser instrumentos activos y dinámicos de la acción vivificante del Espíritu en la realidad donde nos toque vivir, y así hacer de la FEBIC LAC una institución **motivada, impulsada y dinamizada** por el Espíritu, donde cada uno sea simplemente parte y expresión de la acción evangelizadora del Espíritu en la Iglesia, iluminando y aportando tanto con el testimonio como con propuestas que el Señor vivo y resucitado, es el sentido y la razón de toda nuestra existencia, ya que nuestro objetivo no es un libro o una páginas escritas o dichas, sino una PERSONA, Alguien que está vivo y que nos vivifica con su Espíritu Santo.

Ante lo nuevo que puede estar comenzando si vivimos en actitud y disposición de Pentecostés, con valentía y generosidad, con capacidad de asombro y gratitud, dejándonos seducir y alentar por éste Espíritu Santo, es que le decimos al Señor:

*Hoy te necesitamos más que nunca Señor,
cuando nos encontramos en la misma situación que los primeros cristianos,
que por un lado no sabemos cómo llegar a los corazones de las personas
y vamos buscando, pero nuestras propuestas se quedan en el papel o en la nube,
hoy necesitamos el fuego de tu Espíritu que transforme nuestras vidas,
que nos entusiasme y dinamice, que nos motive y nos ayude a vivir con creatividad
contagiante, que dinamice y estimule a otros, viendo lo que Tú haces en nosotros.*

*Además, como FEBIC LAC, ayúdanos a estar unidos en ti,
a buscarte en el compañero que también te busca y que también quiere
anunciarte y darte a conocer,
por eso, ven, ven y ayúdanos; ven y danos la gracia de sentir y experimentar
tu acción dinamizadora y transformadora como lo hiciste
con Pedro, Juan, Esteban, Pablo
de tal forma que la FEBIC LAC sea un instrumento tuyo,*

*allí donde estemos los que participamos de ella
viviendo en sintonía de apertura y docilidad a tu voluntad, para que seas Tú el
que vayas realizando tu proyecto en y por medio de cada uno de nosotros.
Por eso, damos nuevamente y aún más plenamente lo que ya nos diste, danos aún
mayor capacidad de respuesta y total docilidad y disponibilidad para que seas Tú
el que transformes nuestra existencia, manifestando tu amor en y por nosotros y
así que todas nuestras acciones y propuestas, no sean ideas o planes de papel sino
inspiraciones y expresión de tu proyecto para renovar y vitalizar tu Iglesia
por medio de tu Palabra.*

Finalmente, Pentecostés es una invitación a abrir las puertas de nuestras instituciones a toda la Iglesia, a dejarnos conocer para contagiar nuestras ilusiones, nuestras expectativas, nuestras ganas y nuestras iniciativas. Es un apelo a acercarnos, a comunicarnos, a no dejarnos aplastar por la apatía de los montones de correspondencias no leídas, sino a abrir nuestro corazón a buscar al que está en la misma misión a **COMPARTIR**, a enriquecernos, a sentirnos parte de la FEBIC LAC, a aportar y apoyar, siendo presencia de Dios en todo lo que podamos, valorado lo que se va haciendo, apoyando las propuestas, proponiendo nuevas instancias y sobre todo, **VALORANDONOS** y agradeciendo a Dios por ser todos parte de esto que sigue siendo una gran oportunidad, como es la FEBI LAC, que busca generar procesos de vida plena, con iniciativas de renovación a partir de los vínculos que vamos forjando entre los que haceos parte de esta gran familia, que está a punto de cumplir 50 años.

Que lo sucedido en aquel Pentecostés, hoy vuelva a suceder y aún más plenamente.



4

Jesús Antonio
/Pbro.

Pentecostés.2018
Ciudad de México